20



En Profundidad

El vapeo

José Luis Díaz-Maroto

Me llamo José Luis, soy médico rural de Guadalajara, y me encanta ayudar a mis pacientes a dejar de fumar, pero siempre con los fármacos aprobados por las agencias de los medicamentos y con el apoyo psicológico.



INTRODUCCIÓN

a técnica de fumar a través los dispositivos electrónicos se denomina vapeo, ya que no producen humo sino vapor. En el cigarrillo electrónico (CE) no se produce combustión, la nicotina líquida se encuentra en un depósito y mediante una batería se produce el vapor; y, por cierto, se han encontrado sustancias tóxicas en el vapor.

Y vaya por delante, y lo dejo claro, que estoy en contra de todos los dispositivos electrónicos con



nicotina que van saliendo al mercado, con la idea de que ayudan a dejar de fumar. Que puede que ayuden a este fin, pero con muchos inconvenientes que más adelante expondré.

Hay una gran polémica sobre estas nuevas formas de fumar. Los que están a favor, indicando que es una forma de reducir el daño, argumentando que es mejor fumar estas formas que fumar el cigarrillo tradicional y, los que estamos en contra, ya que lo mejor es no fumar nada y que actualmente hay tratamientos que ofrecen una garantía y muchísimos años de experiencia.

HISTORIA

En el año 2000, un farmacéutico chino llamado Hon Lik empieza a pensar y diseñar el primer cigarrillo electrónico; tres años más tarde, termina la fabricación de su primer ejemplar. Fue la empresa Golden Dragon Group la que se encargó de producir y distribuir el producto. Poco después la empresa se llamó "Ruyan", que significa "como el humo" en chino y se fusionó con otra, convirtiéndose en Ruyan Technologie & Development Co. En el año 2004, cuando Ruyan lanzó su primer cigarrillo en China, el mercado no dejó de crecer: las cifras en ventas pasaron de 1,7 millones de dólares a 17 millones en un solo año; llegando en 2006 a los 37 millones de dólares de facturación. En este último año aterriza el cigarrillo electrónico en Europa; su lanzamiento fue en Austria, en una conferencia promocional de la empresa Ruyan. En el año 2007 el cigarro electrónico pisa por primera vez el suelo americano, y se divulgan vía Internet muy rápidamente los beneficios y la existencia de este cigarro moderno.

A pesar del éxito, la Organización Mundial de la Salud (OMS) anuncia en 2008 que todavía no se tiene suficiente información y faltan estudios científicos sobre el cigarrillo electrónico. Por lo que califican el producto como "no seguro" y no lo reconocen como un producto eficaz contra el tabaco.

La estadounidense Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) en 2009 alertó de la pre-

sencia de nitrosaminas (agentes cancerígenos) y otras sustancias tóxicas (como dietilenglicol) en un estudio preliminar de varias marcas de CE analizadas.

El 28 de abril de 2016, el Royal College of Physicians Royal publicó su informe «Nicotine without smoke: Tobacco harm reduction» con la intención de proporcionar una actualización sobre la reducción del daño en el tabaquismo, en relación con todos los productos de nicotina sin tabaco, pero particularmente los cigarrillos electrónicos. Muestra que, a pesar de todos los riesgos potenciales, la reducción de daños tiene un enorme potencial para prevenir la muerte y la discapacidad del consumo de tabaco, así como para acelerar



COP 6 Y COP 7

"Actualmente la OMS no recomienda el CE como tratamiento y recomienda para quien quiera dejar de fumar métodos de cesación de eficacia probada.

En los países que ya tengan una prevalencia muy baja de consumo de tabaco, el uso del CE no disminuirá significativamente la morbimortalidad atribuible al tabaco."



"Mientras no se demuestre lo contrario, los cigarrillos electrónicos (CE) pueden conducir al inicio del consumo de nicotina en adultos y jóvenes no fumadores, al reinicio de la dependencia de la nicotina en los exfumadores o a una mayor gravedad de la dependencia de la nicotina en los consumidores "dobles" de cigarrillos y CE." "Advertir a la juventud del alto riesgo de drogadicción a la nicotina, independientemente del dispositivo utilizado para su inhalación."

"Informar que el uso de los Sistemas Electrónicos de Administración de Nicotina para la deshabituación tabáquica no está demostrado."



Acuerdo de la Comisión de Salud Pública, 14 de febrero de 2018

"Advierte de la existencia de riesgos para la salud de los productos tradicionales del tabaco, de los productos por calentamiento y de los cigarrillos electrónicos; y, por tanto, aconseja no consumir ninguno de estos productos."



"No existen evidencias sólidas que apoyen que el uso de cigarrillos electrónicos sea una herramienta efectiva para dejar de fumar. El uso del cigarrillo electrónico generalmente se asocia a un consumo dual con tabaco convencional.

El que pueda considerarse el cigarrillo electrónico como una estrategia de reducción de daños, por ser menos tóxico que el tabaco, obliga a delimitar muy bien el nicho de personas fumadoras que podrían beneficiarse, que en todo caso sería el de aquellas que no lo han logrado con las estrategias que cuentan con sobrada evidencia científica."



"Las ventas del cigarrillo electrónico siguen una línea exponencial: siete millones de usuarios en la UE. Y su utilización se multiplica no solo en los fumadores, sino que también son vapeados - este es el término que se utiliza para designar a los consumidores - por personas no fumadoras, incluido el sector conformado por los jóvenes. Debemos dejar muy claro a nuestros pacientes que los cigarrillos electrónicos no se utilicen como ayuda para dejar de fumar."



"Los cigarrillos electrónicos pueden causar cambios en los pulmones a corto plazo muy parecidos a los que se producen al fumar los cigarros normales."

nuestro progreso hacia una sociedad libre de tabaco.

El 28 de julio de 2017 el entonces comisionado de la FDA, Scott Gottlieb, dio un discurso titulado «Protegiendo a las familias angloamericanas. Enfoque integral sobre nicotina y tabaco», en el que declaró: "Espero que todos podamos ver los beneficios potenciales para los fumadores de cigarrillos tradicionales, en un mercado adecuadamente regulado de productos con la capacidad de administrar nicotina sin tener que quemar el tabaco. El beneficio potencial puede ser mayor para el grupo de fumadores de cigarrillos actuales que no pueden o no quieren dejar de fumar. Como reguladores debemos explorar tanto los beneficios potenciales a la salud pública como los riesgos de esta nueva tecnología con una mente abierta".

El 30 de enero de 2019 la revista médica *The New England Jounal of Medicine* publicó un artículo sobre un experimento que involucró a 886 participantes a quienes se les suministraron combinaciones de distintos dispositivos para dejar de fumar durante tres meses, entre ellos parches de nicotina y vaporizadores, además de terapia durante al menos cuatro semanas. Pasado un año de estudio, el grado de efectividad de abstinencia en quienes usaron cigarrillos electrónicos fue del 18 por ciento frente al 9,9 por ciento que utilizaron parches.

DISPOSITIVO Y COMPOSICIÓN

El cigarrillo electrónico consta de las siguientes partes: una batería recargable de litio que alimenta el vaporizador, el atomizador bobina que calienta y vaporiza el líquido, el vaporizador que en la parte superior lleva el líquido, y la boquilla que es el punto de aspiración. El cigarrillo se activa al aspirar

El cigarrillo electrónico en su composición generalmente lleva nicotina, y esta se acompaña de distintas formulaciones con distintos sabores, frutas, mentas, cremas, etcétera. La solicitud de patente de Ruyan menciona cuatro fórmulas diferentes para la solución de nicotina.

Un fumador promedio toma cerca de 15 bocanadas en un cigarrillo, lo cual implica entre 1 a 2 mg de consumo de nicotina por cigarrillo. Comparativamente, 15 bocanadas en un cartucho de 16 mg se corresponden con 0,15 mg de nicotina. Por lo tanto, la absorción de nicotina es menor en un cigarrillo electrónico que en uno normal.

La principal diferencia entre el cigarrillo tradicional y el cigarrillo electrónico es que en el primero se produce combustión, y en el humo del tabaco se encuentran más de 4.000 sustancias - incluyendo sustancias cancerígenas -, mientras que en el segundo solo se produce vapor.

Hay que tener en cuenta que en EEUU ya preocupa mucho el uso del cigarrillo electrónico por los jóvenes, y no como ayuda para dejar de fumar, sino como inicio y experimentación. De hecho, se están creando dispositivos electrónicos con un gran poder de atracción entre los jóvenes.

Otro problema, es que muchos fumadores están usando los dos tipos de cigarrillos, el tradicional y el electrónico.

CONCLUSIÓN

En definitiva, desde mi punto de vista, se nos presenta un problema añadido, a la pandemia del tabaquismo. Me parece que estamos entrando de lleno en otra epidemia, adaptada a los tiempos modernos, en los que prima la electrónica en todos sus sentidos.

Nuestro cerebro, y sobre todo el de los jóvenes, no necesita la nicotina ni otras drogas para su funcionamiento.

NO AL TABACO SÍ A LA VIDA

Médico Rural en Guadalajara. Coordinador nacional del grupo de Tabaquismo de SEMERGEN

jdiazmarotom@semergen.es